

RESEÑAS

Paolo Virno, *Sobre la impotencia. La vida en la era de su parálisis frenética*. Tinta limón. CABA. 1ra ed., 2021.

Agustin Gotelli
CICPBA LESET IDIHCS

¿Esbozaría alguna reflexión sobre la potencia (*dynamis*) y el acto (*energheia*) el filósofo griego Aristóteles, en el mundo contemporáneo del empleo precario? Pregunta que no podemos responder, pero que la reciente obra del filósofo, académico y activista Paolo Virno acaso nos permite explorar una respuesta, no sobre la reflexión del filósofo griego, sino sobre la vigencia de los conceptos de *dynamis* y *energheia*, para indagar en los problemas del precariado, más como condición de existencia que como sujeto social.

¿Qué forma toma el paso de la potencia en acto o, lo que es lo mismo, de la *dynamis* en *energheia*, en el mundo de trabajo contemporáneo? Esta es la pregunta inicial con la que toma impulso la reflexión de Virno para diagnosticar la impotencia (*adynamia*) que padece el trabajador precario o informal o, mejor dicho, la *adynamia* como condición que caracteriza a la clase obrera en general, y al precariado en particular, luego de las derrotas del movimiento obrero en las décadas de los sesenta y setenta. Para ello, el autor comenzará discutiendo la posición de los filósofos de Megara que sostenían la inexistencia de la potencia, o la reducción de la potencia al acto. Y recupera de la obra de Aristóteles la noción clave de *tener* la potencia (y no *ser* la potencia). Permite conceptualizar así, a lo largo de los capítulos del libro, que el problema de la impotencia no es la ausencia de la potencia, que en cuanto potencia se *tiene* aun cuando no se realice en acto, sino justamente la dificultad de ésta en pasar a acto, en cambiar su naturaleza por definición amorfa y esquiva, podríamos decir, indeterminada, y volverse acto, determinarse en una forma definida.

El autor avanza en el análisis de dos tipos de potencia diferentes, la potencia de hacer y la potencia de padecer (*dynamis to poiein* y *dynamis tou pachein*, respectivamente) a la que corresponden diferentes tipos de *energheia*, es decir, de actos: actos específicos del hacer (cocinar, trabajar, copular) y actos específicos del padecer (recibir, sufrir, soportar). La impotencia de la época afecta tanto a la potencia del hacer como a la del

padecer, se ha perdido la capacidad de realizar apropiadamente la facultad de padecer, señala Virno, mediada por una serie de mecanismos de duelos y pesares colectivos que han caído en desuso. El autor agrega un tercer tipo: la *potencia de suspender*, cuyo acto no consiste en una manifestación realizable sino en la suspensión de la variedad de potencias para permitir la concreción o determinación de una, esta última potencia es fundamental para permitir la conversión de la *dynamis* en *energheia*. Es decir, lo que sostiene el autor, en su diagnóstico de la condición de impotencia de las facultades en la época del empleo precario, es que la falta de límites a la *dynamis* o la suspensión de ciertas dimensiones de la potencia, impide el paso de la potencia en acto. No es posible realizar las potencias indeterminadas, sin que la determinación de la potencia en acto implique la suspensión o renuncia, a la vez, a gran parte de esa misma *dynamis*.

¿En dónde se halla el origen de esta atrofia? ¿En la falta de esa *potencia de suspender* que permite convertir la potencia en acto? El problema no es, indica el autor, de naturaleza individual, si se puede o no se puede, sino en la experiencia colectiva que configura el *tener* de la potencia, en cómo se tiene:

Accidentada y cambiante, pero necesaria, es nuestra relación con facultades y capacidades que *tenemos* (y no *somos*), con potencias en las que reconocemos un recurso cardinal, sí, pero siempre extrínseco. El *pos echomen*, el “cómo tenemos”, que califica todo tener, es la forma que toma la diferencia entre poseedor y cosa poseída, el rostro con el que se manifiesta la no identidad de Mario con respecto a su motocicleta arcaica y a su facultad de copular.(...)La tierra de nadie situada entre el poseedor y la cosa poseída, es decir la distancia entre el uno y la otra, explorada centímetro a centímetro por el *pos echomen*, es la única imagen que el poseedor logra hacerse de la cosa poseída, si ella es una facultad inactual, desprovista de aspecto propio. (Virno, 2021: 54).

La respuesta reside en la *héxis*, el modo del tener que configura la *energheia*: “la *héxis* (hábito) es el eslabón intermedio” (Virno, 2021: 56). El olvido colectivo de la *héxis*, o el olvido de las formas colectivas de transformar la potencia en acto, ha llevado al estado de impotencia actual, donde el hábito del precariado deja de ser una actividad, la actividad que configura y realiza la *dynamis*, para volverse estado, un estado permanente de estar preparado, sin realizarse:

La *héxis* como mantenimiento de capacidades cuyo valor auténtico reside en estar aún no comprometidas, es decir, no dirigidas a ejecuciones particulares, elude la *héxis* como realización contingente de esas mismas capacidades. Quien administra la potencia no la pone en práctica. (Virno, 2021: 63).

Virno explora, a través de las nociones recién enumeradas, en la condición de existencia del precariado contemporáneo, muchas de éstas son ampliadas por el autor y profundizadas a través de los seis capítulos de su libro. Como conclusión, queremos agregar una disyuntiva que deja abierta su obra. El autor reflexiona sobre la impotencia de las facultades de la época contemporánea, sobre la ausencia de formas creativas, y colectivas, del hacer y del padecer. Podríamos, de forma alternativa y complementaria a este análisis, llamar la atención sobre la necesidad de reflexionar sobre las formas de realización de la potencia en esta época, sobre las formas creativas, y colectivas, del hacer y el padecer, que toman forma o son llevadas a la práctica mediante múltiples mecanismos o hábitos, mecanismos que configuran formas de realizar las facultades, incluso del precariado. Valga como ejemplo el estudio de Lazar (2008, 2019) sobre sindicatos del Alto del Bolivia o del sector estatal en Argentina, donde también a partir de nociones aristotélicas: la transformación de la *héxis* colectiva en *práxis* política, en los modos comunes del hacer que producen colectividad y acciones políticas.

Bibliografía

- Lazar, S. (2008). "Eso es luchar sindicalmente. Ciudadanía, el estado y los sindicatos en El Alto, Bolivia". *Cuadernos De antropología Social*, (27). [https://doi.org / 10.34096 / cas.i27.4330](https://doi.org/10.34096/cas.i27.4330)
- Sian Lazar (2019). *Cómo se construye un sindicalista. Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical*. Siglo XXI Editores Argentina. 288 pp.